

La temática en la narrativa breve de Augusto Roa Bastos

Augusto Roa Bastos además de ser el autor de las dos novelas que le han proporcionado fama mundial, *Hijo de hombre* (1959) y *Yo el Supremo* (1974), lo es de numerosos relatos cortos no tan difundidos ni estudiados como los anteriores, quizá por la poca vigencia que desde siempre ha tenido este género, pero en ningún caso porque sean cualitativamente inferiores a aquéllas. Además, las dos novelas de Roa con sus peculiares interrelaciones de materiales autónomos deben mucho al admirable dominio que de la técnica del relato corto posee este autor.

Roa ha publicado hasta la fecha un total de siete libros de relatos aparte de diversos cuentos independientes en diferentes publicaciones¹. Ahora bien, tenemos que señalar, centrándonos en los libros, que sólo con el primero, *El trueno entre las hojas* (1953)², y el segundo, *El baldío* (1966)³, estamos propiamente ante colecciones originales puesto que en los publicados con posterioridad (*Los pies sobre el agua*, 1967; *Madera quemada*, 1967 y *Antología personal*, 1980⁴) el autor apenas introduce rela-

¹ Los relatos que no han sido publicados en ninguna colección sino de forma independiente y que hemos logrado localizar son los siguientes:

—«Ay del solo», *Hispanamérica*, Nueva York, diciembre 1972, Año I, N.º 2, págs. 71-76.

—«Penal El Paraíso», *Crisis*, Bs. As., 1973, Tomo I, N.º 3, páginas 38-41.

—«Mi reino, el terror», *Marcha*, Montevideo, 15 de junio 1973, año XXXIV, N.º 1647, pág. 31.

—«El opio de los pueblos», *La bicicleta*, Santiago de Chile, agosto-septiembre 1974, pág. 13.

—«El Sonámbulo», texto de la novela inconclusa *El Fiscal*, editado en el libro *Cándido López*, Franco Maria Ricci Editore in Parma, 1976, *Los signos del hombre* 18.

—«La Caspa», *Quimera*, Barcelona, febrero 1982, N.º 16.

—«El pollito de fuego» (*Cuento infantil*), 1ª ed., Bs.

As., Ediciones de la Flor, 1979, s. págs.

—«Los juegos 1: Carolina y Gaspar» (*Cuento infantil*), 1ª ed., Bs. As., Ediciones de la Flor, 1981, s. págs.

—«Los juegos 2: La casa del invierno-verano» (*Cuento infantil*), Bs. As., Ediciones de la Flor, 1981, s. págs.

² *El trueno entre las hojas*, 1ª ed., Bs. As., Editorial Losada, 1953.

³ *El baldío*, 1ª ed., Bs. As., Editorial Losada, 1966; 2ª

ed. 1976, versión aumentada.

⁴ —*Los pies sobre el agua*, 1ª ed., Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1967.

—*Madera quemada*, 1ª ed., Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1967.

—*Moriencia*, 1ª ed., Caracas, Monte Ávila, 1969.

—*Cuerpo presente y otros textos*, 1ª ed., Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1971.

—*Antología personal*, 1ª ed., México, Editorial Nueva Imagen, 1980.

tos novedosos⁵: tan sólo once a lo largo de esos cinco libros. Si junto a esto examinamos la procedencia de los restantes relatos, podemos comprobar rápidamente que la mayoría son originarios de *El baldío*, y porque los diferentes componentes de la realidad imaginaria (personajes, espacios, tiempos) de varios relatos de esa colección se transfieren, como ocurre en *El trueno entre las hojas*, a varios de los textos novedosos de los últimos cinco libros, por ello, decíamos, creemos oportuno, a la hora de efectuar un estudio globalizador de la narrativa corta de Roa Bastos, agrupar bajo un mismo apartado los relatos de *El baldío* y las nuevas creaciones de las colecciones posteriores. Por nuestra parte, éste es el criterio que adoptaremos para llevar a cabo el objetivo del presente artículo, que consiste en analizar brevemente un aspecto concreto pero significativo de la narrativa corta de este autor, tal y como es la temática. Significativo porque hay en Roa no sólo un deseo de ser autor de ficciones estéticamente bellas sino, y sobre todo, de transmitir a través de ellas su compromiso con la realidad paraguaya y con el hombre en general.

Para apreciar mejor las constantes y variables temáticas que a lo largo de este corpus narrativo se producen examinaremos, en primer lugar, este aspecto concreto en *El trueno entre las hojas* y, en segundo lugar, en *El baldío* y relatos nuevos de las cinco últimas colecciones.

La temática en los relatos de *El trueno entre las hojas*

Son esencialmente dos los temas que dominan en esta colección: *La violencia y el inexorable destino del hombre*. Ambos se encuentran entrelazados, articulados, en la mayoría de los casos, sobresaliendo no obstante uno sobre otro según los relatos.

El tema de la violencia es enfocado a lo largo de los diecisiete relatos que componen esta colección desde diferentes ángulos. En «Carpincheros», «El viejo señor Obispo», «Regreso», «Esos rostros oscuros», «El prisionero», «La tumba viva» y «El trueno entre las hojas», queda manifiesta una *violencia física*, sinónima de explotación humana, ejercida por los mediadores del poder político y económico. De todos los relatos anteriormente mencionados es en «El trueno entre las hojas» donde la violencia física surge como tema central, cobrando una gran intensidad dramática.

No someterse a ese poder que esclaviza, abusa, comete injusticias y arbitrariedades es buscar la agresión física, la cárcel o incluso la muerte. Pero a pesar de ello, los personajes que en estos relatos sufren esa violencia física adoptan, exceptuando en «Esos rostros oscuros» y «La tumba viva», una posición activa ante el poder esclavizador, empleando lo que Ariel Dorfman denomina la *violencia vertical y social*⁶. Pero esta violencia es sistemáticamente abatida por los opresores que poseen armas, dinero y el respaldo del poder gubernamental. Después de la sublevación, el espacio social

⁵ Los relatos novedosos son en *Los pies sobre el agua*: «Niño-Azoté», «Ajuste de cuentas» y «Nonato». En *Madera quemada*: «Kurupí» y «Bajo el puente». En *Moriencia*: «Moriencia», «Ración de león», «Cuerpo presente» y «Juegos nocturnos». En *Cuerpo presente* y otros textos: «Cuando un pájaro entierra sus plumas». Y en *Antología personal*: «Lucha hasta el alba».

⁶ *Imaginación y violencia en América*, Barcelona, Anagrama, 1972, pág. 19: «Los personajes, al darse cuenta de que son víctimas, se rebelan contra la sociedad que ha creado su situación, usando la violencia como una forma de liberación colectiva.»

permanece intacto, igual que al principio aunque la esperanza en un mundo mejor permanece viva gracias a la lucha y también a la muerte de héroes como Víctor Saldívar («El prisionero») o Solano Rojas («El trueno...»).

La violencia física produce violencia social, desencadenándose así una lucha encarcelada entre los dos espacios sociales (opresores vs. oprimidos) que integran la realidad representada de estos relatos⁷.

En «Esos rostros oscuros» y «La tumba viva» está presente, como más arriba mencionamos, la explotación humana, pero ésta sólo se fabula como telón de fondo del tema o idea central que es, en el primero de estos relatos, la *sexualidad morbosa* llevada hasta su último extremo: la violación deshumanizante y brutal, y en el segundo, el tema del destino justiciero que proyecta premeditadamente su fatal venganza.

La violencia extendida como *abusos de poder* surge en «El viejo señor Obispo» y «Audencia privada»: en el primero en tanto que subtema junto a la violencia física y social, como anteriormente observamos, y en el segundo como tema central. En ambos casos se pone de relieve la corrupción de los miembros que no ostentan el poder político, económico y social del país, que no vacilan, aprovechándose de su cargo respaldado por las armas, en sobornar a particulares o apropiarse de proyectos beneficiosos para la comunidad.

Otra perspectiva de la violencia es la que domina temáticamente en «Mano cruel», «Cigarrillos Máuser» y «Galopa en dos tiempos». En estos relatos hallamos lo que podríamos llamar una *violencia psicológica*, que consiste en el dominio moral ejercido por seres malvados y depravados sobre personas inocentes y sencillas. El personaje que actualiza en cada uno de estos relatos el papel de victimario posee características que simbolizan la eterna maldad humana, por lo que a través de ellos no sólo se narra una acción individualizada, única, sino la continua imposición del mal sobre el bien. El dominio del mal trunca la vida de inocentes que sólo sobreviven físicamente.

En cuatro de los diecisiete relatos de esta colección: «La excavación», «El Karuguá», «La gran solución» y «El prisionero», está presente la *violencia bélica* ya que en ellos se ficcionaliza la Guerra del Chaco (1932-1935), contienda bélica entre Bolivia y Paraguay⁸. En «La excavación» se hace referencia directamente al absurdo de esa violencia disfrazada de patriotismo que sólo sirvió para que pueblos hermanados por su génesis y por sus sufrimientos siguieran matándose como desde el principio de la colonización por intereses ajenos a los suyos⁹. En «El prisionero», donde también se señala aunque metafóricamente la implicación de las compañías petroleras¹⁰, y en «El Karuguá» se fabula el sentimiento que las atrocidades y violencia de la guerra provocó en los excombatientes. Estos al regresar del «infierno» a sus lugares de origen se sienten impelidos a luchar por un mundo mejor. Este ánimo es el que se apodera en «El prisionero» de Víctor Saldívar, y en «El Karuguá» de Aparicio Ojeda, aunque cada uno lleve a cabo su deseo de diferente modo: el primero mediante una violencia vertical y social; el segundo a través de una violencia irracional, no lanzada hacia el opresor, sino hacia todo aquel que no participe en sus aspiraciones y acciones.

⁷ Vid. Vila Barnes, Gladys: Significado y coherencia del universo narrativo de Augusto Roa Bastos, Madrid, Orígenes, 1984.

⁸ Esta conflagración se inició aparentemente debido a problemas territoriales, pero bajo el reclamo patriótico subyacían los intereses de dos grandes compañías petroleras extranjeras (la Standard Oil de New Jersey, asentada en Bolivia, y la inglesa Royal Dutch Shell, en Paraguay) que creían en la existencia de yacimientos en la zona del Chaco. De la contienda salió vencedor Paraguay, pero con una baja de más de 36.000 personas y un coste de 124 millones de dólares. Vid. García Alvarado, J.M. y Gutiérrez Puebla, J.: Paraguay, Madrid, Ediciones Anaya (Biblioteca Iberoamericana, N.º 65), 1988, págs. 43-46. Arjona Colomo, Miguel: Historia de América, Vol. II, Madrid, E.P.E.S.A., 1976, págs. 132-133.

⁹ «La excavación», págs. 73-74 de El trueno entre las hojas, 2ª ed., Bs. As., Editorial Losada, 1961.

¹⁰ «El prisionero», pág. 170 de El trueno... Op. cit.

Por otra parte «La gran solución» es una sátira contra la burguesía paraguaya que observaba y criticaba, gracias a su dinero e influencias, los avances y retrocesos de la Guerra del Chaco tranquilamente desde sus casas, mientras la clase campesina luchaba y moría. Este relato supone por su carácter humorístico e irónico una excepción dentro del corpus narrativo de Roa Bastos, puesto que, si bien, la ironía es una característica estilística de su narrativa, ningún otro relato es concebido totalmente en este tono.

Y por último, también se manifiesta la violencia en «Pirulí» y «La rogativa». En el primero, surge una *violencia horizontal e individual*¹¹; ejercida por un individuo indiscriminadamente. El niño Pirulí, protagonista de este relato, se siente impulsado a causar daño a sus semejantes porque ésa es la única salida que sabe y puede hacer por escapar de la monotonía que impone la vida en la selva y los esteros. Por ello, considerada más profundamente, su violencia no representa la maldad por la maldad, sino que es una forma de rebelión contra el sistema que le oprime, aunque en vez de estar dirigida hacia él es lanzada contra cualquier persona o grupo de personas que odia. Por su parte, en «La rogativa» hay dos manifestaciones de violencia: una originada por el destino devorador, implacable, entendido como fuerza telúrica que precisa de la vida de inocentes, de víctimas propiciatorias para destruir el maleficio que pesa sobre la comunidad. Otra, provocada por el ambiente tenso, infecto, que el pueblo entero respira ante la sequía que padece.

Por otra parte, junto al tema de la violencia y en relación con él, está presente el *tema del destino*. En la mayoría de los relatos mencionados anteriormente la violencia surge como la imposición de un destino cósmico y fatal, que tiende sus redes sobre los hombres para que no cese la eterna lucha entre el bien y el mal. Esta noción está ya sugerida en el epígrafe, procedente de una leyenda aborigen, y de donde se extrae el título del libro:

El trueno cae y se queda entre las hojas. Los animales comen las hojas y se ponen violentos. Los hombres comen los animales y se ponen violentos. La tierra se come a los hombres y empieza a rugir como el trueno.¹²

El epígrafe, por tanto, cumple una función temática al anticipar los dos temas dominantes de la colección, y una función ideológica al señalar previamente la «visión del mundo» de que se parte. En relación con él también tenemos que señalar que en todos los relatos el autor se ha esforzado en incluir metafóricamente esta leyenda, como en un intento de que el lector no olvide el eje temático-ideológico que los une. Estas inclusiones están perfectamente adaptadas a la trama de cada uno de los relatos, surgiendo además la mayoría de ellas cuando éstos alcanzan su mayor intensidad dramática.

En cuanto al tema del destino tenemos que observar que además de estar presente, como anteriormente referimos, dependiendo del tema de la violencia, hay tres relatos donde surge como tema central: «El ojo de la muerte», «La excavación» y «La tumba viva». En los tres el protagonista siente cómo el destino traza sobre él un círculo

¹¹ Dorfman, Ariel, *Op. cit.*

¹² *Op. cit.*, pág. 9.